***Fútbol Espacial***

Según cuentan algunas personas, hace más o menos 20 años ´´La Nasa´´, fue al espacio a hacer una misión que tenía en mente desde hace mucho tiempo, ir a Marte y dejar en él un satélite que habían construido. Con una misión, averiguar si en Marte, el planeta rojo, había vida.

 Para esta misión eligieron a tres astronautas: Mike Collins, alto, de pelo moreno y delgado, Neil Armstrong más pequeño que Mike, pero de la misma altura que Edwin Aldryn Junior, más conocido como Buzz, delgado y rubio.

Partieron los tres desde la lanzadera espacial para cohetes y naves de Estados Unidos concretamente en Washington. Cuando llegaron a la lanzadera, los astronautas se subieron al cohete Saturno 5, el mismo de la misión Apolo 11. En el cohete empezaron a ponerse el traje espacial. Neil dijo -corred chicos que no llegamos, -¡Si, jefe! Exclamaron Buzz y Mike al mismo tiempo. Cinco o diez minutos más tarde terminaron de vestirse y Neil y Mike a comenzaron a preparar el satélite y ponerlo en marcha, mientras que Buzz calentaba los motores y todo lo que hacía falta para ponerlo en marcha.

Diez minutos más tarde aproximadamente Neil se sentó en la cabina de mandos para comprobar que todo funcionase a la perfección. Cuándo se aseguró de que todo estaba bien, entonces Neil grito ¡todo listo saldremos cuando se acabe la cuenta atrás, abrochaos bien los cinturones! -¡Si jefe! gritaron los demás.

 La cuenta atrás empezó sonaba con una voz robótica-Cinco, cuatro, tres, dos, uno, cero despegué y nuestros amigos los astronautas empezaron su largo viaje.

El jefe, Neil dijo por el micrófono: -este será un viaje largo y tenéis todo lo que podáis necesitar en nuestro viaje en los bolsillos de vuestros asientos: frutas y verduras de La Palma , agua, libros…

Mike y Buzz se durmieron, una hora más tarde se despertaron y se bebieron el agua de un trago y sacaron los cherríes de La Palma, y salieron todos flotando, parecían pequeños planetas alrededor de la nave. ¡El agua casi se les escapa! pero no flotó por que las estaban agarrando muy fuerte.

Cuándo acabaron de comer, miraron por la ventanita del cohete y vieron con sus propios ojos como la Tierra cada vez se hacía más pequeña y se quedaron un buen rato observando el sistema solar. En ese momento Neil dijo -ya hemos llegado a Marte (nuestro destino)

Cuándo aterrizaron no se creían lo que estaban viendo eran ¡22 marcianos, jugando al fútbol en una especie de campo de futbol con rocas rojas! Sus equipos de fútbol se llamaban Marcianitos Futbol Club y Racing de Saturno. Neil les susurró a sus compañeros -que nombres más absurdos tienen estos equipos de fútbol.

Nuestros amigos se quedaron a ver el partido hasta el final, estaban tan impresionados que se les olvido el verdadero motivo por el que estaban allí.

Neil le dijo a Buzz -que raro aquí los partidos de fútbol tienen 170 minutos, y en el planeta tierra solo 90 minutos. -¡Qué gran diferencia exclamaron los astronautas!

El partido finalizo 45-45 empataron a 45 -¡cuántos goles meten los marcianos!

-¡Ya te digo! exclamaron los tres astronautas.

Entonces Neil les recordó a sus compañeros el verdadero motivo por el que estaban ahí.

-Es verdad no me acordaba de que estábamos aquí para una misión.

-¡Vamos amigos! ¡Manos a la obra! Pero Neil dijo -es la hora de cenar, tenéis ahí los bocadillos cherríes de La Palma. Cuando los astronautas se comieron sus bocadillos se fueron a dormir.

Neil dijo -Mañana sin falta hay que poner el satélite en este planeta: el planeta rojo, Marte.

¡¡¡Buenas noches!!!!

Después de 5 horas durmiendo se despertaron y colocaron el satélite a primera hora, cuando lo colocaron, se subieron en el cohete prepararon todo.

Se pusieron los cascos, arrancaron motores, comprobaron todo y despegaron, dos horas y media más tarde llegaron de nuevo a la tierra, Washington, se quitaron los cascos y los trajes, recogieron todo y lo limpiaron a la perfección para la próxima misión.

Los astronautas, se bajaron del cohete, se despidieron todos hasta la siguiente aventura.

Cuando llegaron a sus casas les contaron a sus familias que habían visto extraterrestres jugando al fútbol y quedaron 45-45. Pero no se creyeron ni lo de los marcianos, ni lo del resultado, ni lo del fútbol.